

ESPAÑA

Rajoy enarbola su discurso más españolista al ser proclamado candidato

El líder y candidato popular oficial a La Moncloa reivindica «lo mucho que ha hecho el PP en estos tres años de oposición»

MAGIS IGLESIAS MADRID

«España», «España»... y así más de una docena de veces, Mariano Rajoy repitió deliberadamente este nombre en la emblemática intervención de su proclamación como candidato por la junta directiva nacional del PP. El líder de la oposición y, desde ahora, formalmente aspirante a La Moncloa, recuperó el discurso más españolista de su partido con la inequívoca intención de impedir que los socialistas le arrebatasen esa bandera. La lucha contra el terrorismo y la mejora del bienestar de los españoles ocuparon también posiciones relevantes en su parlamento pero significativamente relegadas con respecto de las críticas a un Gobierno socialista «que ha jugado con España» en sus devaneos con los partidos nacionalistas.

«Quiero ser presidente de España porque es mi país, porque quiero a España y siento a España», «creo en la España constitucional», «en la España de las autonomías y no en la de las soberanías», «voy a poner fin al Gobierno de Zapatero porque es lo que le conviene a España». Con éstas y otras proclamas del mismo tenor presentó su candidatura Rajoy ante la junta directiva, donde animó al PP a conseguir el triunfo electoral «para devolver España a los españoles».

Denunció que José Luis Rodríguez Zapatero, en las postrimerías de la legislatura, está empeñado en «una operación de disimulo» para que los ciudadanos olviden su gestión, pero señaló que el empeño del partido opositor será desenmascarar esa operación y recordar «los cuatro años en los que no ha hecho más que crear problemas y romper consensos».

«Quiere ser más españolista que nadie y el más duro contra ETA», dijo de su adversario, al

mismo tiempo que advertía de que «su crédito ha terminado», para concluir que el líder socialista «no puede engañar a todos todo el tiempo». Prometió apoyar al Gobierno en su propósito de acabar con ETA pero pidió «que sea firme, de verdad».

Frente a la falta de credibilidad que endosó al PSOE, se presentó a sí mismo y a su partido como la opción «fiable» que los españoles necesitan para defender la España constitucional, la derrota de ETA sin negociación política y la mejora del bienestar.

Cifró su éxito electoral en una oferta programática que será «la mejor» que se ha hecho desde 1977, superando así los programas electorales de José María Aznar. Aunque no hizo referencia a aquellos años de gobiernos populares, exhibió su gestión como una experiencia merecedora de la confianza de los ciudadanos y aval de futuro. «Se acabaron las chapuzas, los errores e improvisaciones», prometió. «El nuestro será un Gobierno como Dios manda», añadió.

«50 gobiernos»

Varios centenares de directivos populares aprobaron, por aclamación, la candidatura de su líder con aplausos de varios minutos y él agradeció el encargo con un emotivo recuerdo a la trayectoria de servicio en la organización en la que milita desde hace «más de media vida».

Para hacer frente a las turbulencias internas desatadas este verano, Rajoy «exigió» a su partido que se dedique a conseguir el único objetivo que tiene por delante: «ganar y gobernar». «Lo demás no nos importa», les dijo y reclamó «unidad» y «sentido común» para no caer en diatribas que le resulten perjudiciales. Elogió a sus colaboradores y calificó de «extraordinario» al equipo que le ha acompañado en la oposición.



Mariano Rajoy, en la junta directiva del PP de ayer. /AFP

Contra la abstención

M.I. MADRID

El secretario general del PP, Ángel Acebes, aportó datos demoscópicos para ilustrar una visión optimista de los resultados electorales. Según Acebes, si la participación ronda el 70 por ciento en las elecciones del próximo mes de marzo, el PP ganará y apoyó su conclusión en los datos del último

sondeo sobre intención de voto elaborado por el Centro de Investigaciones Científicas (CIS).

Así las cosas, los populares confían en que no se produzca la movilización que supuso el éxito de José Luis Rodríguez Zapatero en 2004 y que la abstención no baje del 27 ó 30%, lo que les aseguraría el triunfo de acuerdo con sus estimaciones. Además, explicó que la fidelidad del electorado popular es superior a la que se registra entre los votantes socialistas.

El Gobierno tomará «sin complejos» más medidas 'electoralistas'

P. DE LAS HERAS MADRID

El Gobierno tomará sin complejos las medidas 'electoralistas' que crea convenientes en los seis meses que faltan para las elecciones generales. El secretario de Organización del PSOE, José Blanco, avisó ayer de que los golpes de efecto gubernamentales no han terminado con la subida de pensiones anunciada hace unos días por José Luis Rodríguez Zapatero ni con la ayuda de 2.500 euros por niño nacido prometida durante el Debate sobre el Estado de la Nación y garantizó nuevas sorpresas.

'Pese a las críticas'

«Lo que hemos hecho -subrayó- lo vamos a seguir haciendo pese a las críticas». El 'número dos' de los socialistas defendió así que el Ejecutivo sólo trata de cumplir su programa electoral -aunque la asistencia a las familias no formaban parte de la oferta de 2004- y acusó a quienes le recriminan que se aproveche de la maquinaria del Estado para hacer campaña de querer que el Gobierno quede inactivo. «No vamos a caer en la trampa; ningún pensionista entendería que por ser año electoral no se amplían las prestaciones mínimas», alegó.

Blanco dejó así claro que su partido aprovechará todos los recursos a su alcance para lograr su objetivo de ganar las elecciones con una mayoría superior a la alcanzada en los últimos comicios. Los medios del Gobierno y los de todas y cada una de las federaciones del partido, recalcó.

Garzón ordena detener a Olano y podría enviarlo hoy a prisión

El líder de la ilegalizada Askatasuna fue detenido durante una manifestación prohibida

M.SÁIZ-PARDO MADRID

El juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón ordenó ayer la detención y el inmediato traslado a Madrid del líder y portavoz de la ilegalizada Askatasuna, Juan

María Olano, tras los incidentes registrados el domingo en San Sebastián durante una manifestación prohibida del colectivo de solidaridad con los presos de ETA. Según fuentes judiciales, el instructor estudia mandar de nuevo

a la cárcel al dirigente de la izquierda abertzale por «reiteración en integración terrorista», como solicitó la Fiscalía poco antes de ordenar la detención.

Garzón, a petición del Ministerio Público, tomará declaración en 'vistilla' hoy a Olano para decidir su situación procesal en el marco de las diligencias en las que el juez investiga si Askatasuna tiene una relación de sumisión a



Olano, en la manifestación. / AFP

ETA y si su labor es la continuación de la que desarrollaba la también ilegalizada 'Gestoras Pro Amnistía'.

Olano fue detenido el domingo por la Ertzaintza, junto a otras ocho personas, durante los disturbios en la capital guipuzcoana. Los otros siete arrestados fueron puestos en libertad ayer y sólo Oalno Olano volvió a ser detenido por orden de Garzón.

El juez decidirá sobre su encarcelamiento, no sólo por haber reincidido en la integración en una organización terrorista, sino por haber violado la prohibición de que Askatasuna lleve a cabo actos públicos.